

## ...y el amor murió

Hubo una vez en la historia del mundo un día terrible en el que el odio, que es el rey de los malos sentimientos, los defectos y las malas virtudes, convocó a una reunión urgente con todos ellos.

Todos los sentimientos negros del mundo y los deseos más perversos del corazón humano llegaron a esta reunión con curiosidad de saber cuál era el propósito.

Cuando estuvieron todos habló el ODIO y dijo: "Los he reunido aquí a todos porque deseo con todas mis fuerzas matar a alguien".

Los asistentes no se extrañaron mucho pues era el ODIO que estaba hablando y él siempre quiere matar a alguien, sin embargo todos se preguntaban entre sí, quién sería tan difícil de matar para que el ODIO los necesitara a todos.

"QUIERO QUE MATEN AL AMOR", dijo. Muchos sonrieron malévolamente pues más de uno le tenía ganas. El primer voluntario fue el MAL CARACTER, quien dijo: "Yo iré y les aseguro que en un año el AMOR habrá muerto, provocare tal discordia y rabia que no lo soportará".

Al cabo de un año, se reunieron otra vez y al escuchar el resultado del MAL CARACTER quedaron muy decepcionados. Lo siento, lo intenté todo, pero cada vez que yo sembraba una discordia, el AMOR la superaba y salía adelante.

Fue entonces cuando muy diligente se ofreció la AMBICION, que haciendo alarde de su poder dijo: En vista de que El Mal Carácter fracasó, iré yo. Desviaré la atención del AMOR hacia el deseo por la riqueza y por el poder. Eso nunca lo ignorará.

Y empezó la AMBICION el ataque hacia su víctima, quien efectivamente cayó herida pero después de luchar por salir adelante renunció a todo deseo desbordado de poder y triunfo de nuevo.

Furioso el ODIO por el fracaso de la AMBICION envió a los CELOS, quienes burlones y perversos inventaban toda clase de artimañas y de situaciones para despistar al AMOR y lastimarlo con dudas y sospechas infundadas.

Pero el AMOR confundido lloró, y pensó que no quería morir y con valentía y fortaleza se impuso sobre ellos y los venció. Año tras año, el ODIO siguió en su lucha enviando a sus más hirientes compañeros, envió a la FRIALDAD, al EGOISMO, la INDIFERENCIA, la POBREZA, la ENFERMEDAD y a muchos otros que fracasaron siempre, porque cuando el "AMOR" se sentía desfallecer tomaba de nuevo fuerzas y todo lo superaba. El ODIO convencido de que el AMOR era invencible, les dijo a los demás: "Nada que hacer, el AMOR ha soportado todo, llevamos muchos años insistiendo y no lo logramos".

De pronto, de un rincón del salón se levantó un sentimiento poco conocido y que vestía todo de negro y con un sombrero gigante que caía sobre su rostro y no lo dejaba ver; su aspecto era fúnebre como el de la muerte, "YO MATARE AL AMOR", "YO MATARE AL AMOR", dijo con seguridad.

Todos se preguntaron quién era ése que pretendía hacer solo, lo que ninguno había podido. El ODIO dijo, "¡VE Y HAZLO!" Tan solo había pasado algún tiempo cuando el ODIO volvió a llamar a todos los malos sentimientos para comunicarles que después de mucho esperar por fin EL AMOR HABIA MUERTO.

Todos estaban felices pero sorprendidos. Entonces el sentimiento del sombrero negro hablo: "Ahí les entregó el AMOR totalmente muerto y destrozado" y sin decir más se marchó.

"Espera, dijo el ODIO, en tan poco tiempo lo eliminaste por completo, lo desesperaste y no hizo el menor esfuerzo para vivir, ¿Quién eres?."

El sentimiento levantó por primera vez su horrible rostro y dijo: SOY . . . LA RUTINA